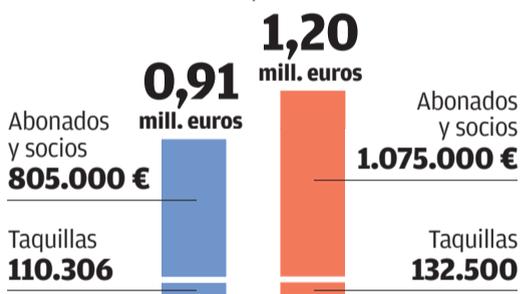


de la crisis



Javier Fernández, presidente del Sporting

PÉRDIDAS SI SE COMPLETA LA TEMPORADA A PUERTA CERRADA
(25% de lo previsto)



El Sporting, 4 millones de euros sin ingresar: Los 914.000 euros de beneficio, "colchón" si la Liga finaliza

Gijón, Ángel CABRANES / Roberto BAYÓN

La incertidumbre sobre el cómo y cuándo se volverá a recuperar la normalidad tras la crisis del COVID-19 golpea a la economía y a una de sus grandes industrias, la del fútbol. En el caso del Sporting, el club rojiblanco dejaría de ingresar al menos 4 millones de euros entre taquillas, abonados, tiendas, publicidad y televisión (el 25% de los presupuestado) si la Liga se diera por nula y no se disputaran las once jornadas que restan en Segunda. El conjunto gijonés, que mantiene la idea de evitar en la medida de lo posible un ERTE, tiene un pequeño "colchón" para mitigar el efecto negativo del parón, los 914.685 euros que presupuestó como beneficio, antes de impuestos, para esta campaña y que ayudarían a paliar unas pérdidas difíciles de medir con exactitud por las muchas variables del escenario.

El Sporting ha hecho su propia estimación de los escenarios económicos que se le presentan de cara a este final de temporada. En el caso del más pesimista, el de dar por finalizada la competición, el club valora en algo más de 3 millones de euros el agujero económico que supondría, sin incluir ahí la posibilidad de negociar un acuerdo con los futbolistas para una reducción de sus sueldos. Este cálculo tiene en cuenta la caída en los ingresos, que en la estimación de LA NUEVA ESPAÑA estaría en torno a los 4 millones de euros antes mencionados, pero le añade el ahorro que supondría para la entidad evitar pagos como el de los desplazamientos del equipo, la apertura del estadio, luz, agua y otros gastos que se afrontan en el día a día de la actividad del conjunto rojiblanco.

Las pérdidas serían menores siempre que la competición continúe, aunque se asume que en la mejor de las situaciones será complicado cumplir con los ingresos previstos. En el caso de que se retome la Liga y se haga a puerta cerrada, la estimación es que en el caso del Sporting pueda repercutir en tener que afrontar una caída en sus ingresos de

1,2 millones de euros (relativos a abonados y taquillas), si bien la propia Liga añade un 5% de disminución en el resto de ingresos, que en el caso del Sporting podría aumentar en otros 575.000 euros. Además, el Sporting perdería la oportunidad de hacer una de las taquillas más importantes de la temporada, la del derbi asturiano. La temporada pasada, solamente ese partido, reportó a las arcas del club 105.000 euros en venta de entradas.

El propio club estima en 3 millones las pérdidas en el peor de los escenarios

Los clubes han recibido ya algo menos del 90% de los ingresos que les corresponden por los derechos de televisión, una cantidad que se sitúa en torno a 7,5 millones de euros en cifras globales de la temporada para el Sporting. De no reanudarse la Liga, desde un punto de vista teórico, los clubes deberían devolver la parte proporcional a los partidos que no se disputaron, o bien esa cantidad se les descontaría la siguiente temporada.

Otra gran variable a tener en cuenta para medir las consecuencias económicas es el efecto en los sueldos. El descenso de la cifra de negocio tendrá una relación directa en el del presidente y los consejeros, ya que su salario corresponde a un porcentaje del mismo. El Sporting cerró la pasada temporada con 294 empleados entre consejeros; personal no deportivo; jugadores; técnicos; trabajadores de la cantera y personal fijo discontinuo. Un ERTE afectaría a todos o a la gran mayoría de ellos. La principal partida, por ser la de mayor volumen económico, sería la de los futbolistas. En clubes como el Barcelona los jugadores se rebajaron un 70% su salario para sortear la crisis desatada por el COVID-19.



Goyo Benito, con el Madrid. | Europa Press

Fallece Benito, histórico del Madrid

"Era durísimo, fuerte y rápido", recuerda Vicente González Villamil ● "Sus marcajes a Quini eran increíbles", señala Redondo

Oviedo / Gijón, N. AZPARREN / Á. CABRANES

Gregorio Benito, histórico jugador del Real Madrid que lideró la zaga merengue en los años 70 y 80, falleció ayer a los 73 años como consecuencia de una larga enfermedad. Con él, se apaga el recuerdo de un defensa agresivo y valiente. Un zaguero de los de antes.

"Era durísimo y muy fuerte. No era especialmente alto, pero duro como una piedra. Muy complicado de rebasar", recuerda de él Vicente González-Villamil, tirando de recuerdos de los Madrid-Oviedo de aquella época. "Tenía otra virtud destacada, que era muy rápido. Y en un equipo atacante como el Madrid era una ventaja importante, porque permitía al equipo defender lejos de su área", añade Vicente. "Eso sí, cuando pitaba el árbitro, todo se acabó. Era encantador fuera del césped", culmina.

Benito llegó al Madrid con 16 años para llegar hasta el primer equipo y marcar una época. Disputó con los merengues 420 encuentros en las 13 temporadas (entre 1969 y 1982) en las que vistió la zamarra blanca. Ganó 6 ligas y 5 copas y fue 22 veces internacional con España.

"Era duro y contundente,

un grandísimo central", afirma José Antonio Redondo, también defensa en un Sporting que hizo sufrir a Benito durante sus últimos años como madridista. "Recuerdo la semifinal de Copa del Rey en el Bernabéu, en 1981, que jugamos contra ellos. Abel metió tres goles (2-3) y los eliminamos. Benito no había jugado, pero nos lo encontramos cuando acabó el partido. Vino y le dijo a Abel: 'Tienes suerte de que no haya jugado yo, porque entonces no hubieras metido ni uno'", explica, entre risas, el de Turón, definiendo así el competitivo carácter del futbolista blanco. "Los marcajes que hacía Quini eran increíbles. Sabía que El Brujo era peligroso, que si le dabas un metro te la armaba. Benito le repetía en el campo: 'No la vas a tocar, no la vas a tocar'. Mis condolencias para su familia. Ha muerto muy joven", lamenta.

Famosa es la anécdota de Benito con Quini, que recuerda la familia del Brujo. Los dos se las tenían en el campo, pero fuera llegaron a fraguar una amistad. Tanto que Quini lucía en su despacho de Mareo una foto con el defensa del Madrid algunos años después de retirarse. La instantánea tenía una dedicatoria de Goyo Benito: "Como te pongas pijo, te doy otra patada".

